



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Periodismo especializado a comienzos del siglo XX.
Antecedente en Villa María (Córdoba)
Adrián Jesús Romero
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 9, N.º 2, noviembre 2024
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

Periodismo especializado a comienzos del siglo XX. Antecedente en Villa María (Córdoba)

Adrián Jesús Romero

adrianjromero@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2718-9398>

Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Villa María | Argentina

Resumen

La ponencia aborda los antecedentes del periodismo especializado en la ciudad de Villa María a comienzos del siglo XX. Especialmente se focaliza en la publicación de contenidos políticos, culturales y policiales en la prensa gráfica de la mediana localidad ubicada en el centro geográfico de Córdoba en un momento de expansión del periodismo escrito. El trabajo se guía en el supuesto de que los factores políticos, económicos y sociales de las ciudades de las provincias argentinas ofrecen singularidades para problematizar la historia de los medios y el ejercicio del periodismo. A partir de ello, la indagación se propuso como objetivos: a) relevar las publicaciones que circulaban en Villa María en la primera mitad del siglo XX; b) identificar la des/jerarquización que los contenidos políticos, culturales y policiales tenían en las publicaciones y, c) registrar las especificidades que de dichos tópicos son recuperadas para la construcción de comentarios y noticias. En función de ello se realizó una revisión bibliográfica y documental como así también se analizó un corpus compuesto por los periódicos y revistas de la época disponibles en diversos archivos y hemerotecas.

Palabras clave

Especializaciones periodísticas, historia local de los medios, nuevas publicaciones, prensa gráfica.

Introducción

La primera mitad del siglo XX en Villa María está marcada por la inestabilidad política que provocaron la emergencia del radicalismo enfrentando al orden conservador, primero, y los posicionamientos de dirigentes y fuerzas cordobesas frente a los procesos electorales y a la aparición del peronismo, después. El Censo Nacional del año 1895 había contado 2215 habitantes en la ciudad cabecera del departamento Tercero Abajo y casi 60 años después, el Censo Nacional de 1947 contabilizaba 30362 personas (Calvo, 1989). Durante ese lapso la actividad comercial se constituyó en fundamental y el perfil productivo se orientaba hacia la agricultura. También aparecieron periódicos y revistas cuyos propósitos declamados eran la promoción del crecimiento de Villa María y el departamento, pero sus fundamentos y finalidades político-partidarias resultaban inocultables.

Periódicos y revistas para incidir en el desarrollo de la ciudad

Hay un primer conjunto de publicaciones que inauguraron el siglo XX expresando las ideas del radicalismo, que desde años anteriores demandaba por formas de representación democráticas, en ocasiones con estallidos revolucionarios que tuvieron eco en las provincias. Entre esas publicaciones es posible ubicar a la revista *La Idea*, fundada el 30 de octubre de 1904, y a los periódicos *El Comercio*, aparecido en 1905; *El Herald*, que ve la calle el 7 de enero de 1906; y *Tercero Abajo*, que aparece el 9 de mayo de 1907. Tienen en común también a los hombres que las crearon y dirigieron como complemento a sus intervenciones partidarias. En esa condición pueden ubicarse a los directores de *La Idea*, José Estévez Prieto, Fernando Correa, y a su periodista y poeta Bruno B. Ceballos, activos participantes en Villa María del alzamiento radical del 4 de febrero de 1905. Bruno B. Ceballos y Vito Indiveri eran también redactores de *El Comercio*. El grupo político además estaba integrado por Emilio Pellegrini, periodista y poeta que continuó la prédica radical fundando *El Herald*, y también por Ramiro Alfaro quien, con igual propósito puso en circulación a *Tercero Abajo* (Calvo, 1967).

Los dirigentes y adherentes a posiciones conservadoras, y otras formaciones políticas enfrentadas al radicalismo, respondieron fundando órganos de prensa para difundir sus ideas. Fue así que el referente local Mariano Pío Ceballos, en el marco de su candidatura a diputado provincial, puso en circulación el periódico *La Lucha* en 1910, cuyo jefe de redacción fue el periodista y poeta cordobés Julio Garay Díaz. En el mismo año, también desde esa facción y en promoción de Ceballos para ocupar la Cámara de Diputados cordobesa, se fundó el periódico *La Razón*, con

dirección de Agustín Martínez Chávez y Adolfo Montamat. No era ajeno a esta tendencia el periódico que apareció el 20 de marzo de 1913 con el nombre de *El Independiente* y dirección de Vicente de la Vega cuyo primer ejemplar incluye una crítica a *Tercero Abajo* y una entrevista a Mariano Pío Ceballos como candidato.

Con la misma voluntad de participar en la discusión política, estimulada por los procesos proselitistas resignificados desde 1912 por la ley de sufragio secreto, obligatorio y universal para varones mayores de 18 años, dos periódicos aparecieron en el año 1915: *Hora Presente* y *El Debate*. El primero fue una obra del perseverante Emilio Pellegrini, quien puso la publicación como órgano oficial de la Unión Cívica Radical y tuvo como secretario al dirigente en ascenso Ramón Pérez. La segunda publicación tuvo como finalidad promover la candidatura a gobernador de Córdoba de la fórmula del Partido Demócrata, Juan Cafferata – Eloy de Igarzábal, en Villa María, convertida en ciudad desde que el Censo Nacional de 1914 había fijado en 10.248 su población. En la misma orientación conservadora hay que inscribir al periódico *Justicia*, fundado el 17 de febrero de 1916 con dirección de Juan Antonio Verdaguer.

Dentro de este primer grupo de publicaciones generalistas, que encontraban en las coyunturas políticas su condición de posibilidad, es posible registrar a *El Faro*, semanario vinculado con el ideario del Partido Demócrata y puesto en circulación por José Antonio Pedernera en 1925; *El Diario*, primer diario de la tarde y fundado por J. Benito Echevarría en 1926; *El Surco*, periódico de orientación socialista lanzado a la calle en 1927 por José Riesco, corresponsal en Villa María del órgano de prensa del Partido Socialista *La Vanguardia*; *Noticias*, el diario de la mañana que en agosto de 1930 Sócrates Hevia Nosti fundó con simpatía por el radicalismo pero desapareció con el golpe del 6 de septiembre del mismo año; y *El Tábano*, periódico demócrata que fundó Hernán González en 1931 y enfrentó al caudillo radical Amadeo Sabattini (Calvo, 1967).

Al conflictivo panorama político que se abre con la interrupción del proceso democrático pertenecen publicaciones como *El Momento*, con una aparición en 1931 por impulso de Ángel Espina pero en 1937, con propiedad del dirigente radical Enrique Martínez Luque, pasa a llamarse *Momento*; *Tribuna Radical*, surgida en 1932 con dirección de Raúl Fernández; *El Tiempo*, fundado en 1933 por Manuel del Caño y *Reflejos*, que circuló desde abril de 1933, fundado y dirigido por Américo Pascucci. Y en la década siguiente comenzaron a circular los combativos periódicos *El Gallo*, en 1941, y *El Sol*, que lo reemplazó en 1942, impulsados por el historiador y periodista Eneas Álvarez Igarzábal para combatir al intendente de Villa María Salomón Deiver. Con el nombre de *Democracia* apareció un periódico dirigido por

Victoriano Godoy en 1940 y con igual nombre, pero inscripto en la doctrina del radicalismo intransigente, ganó la calle en 1942 la publicación fundada por el abogado Domingo Spila Perachiolo y Faustino López. En medio de la campaña proselitista para las elecciones presidenciales de 1946, el 7 de febrero apareció *Civismo*, fundado por Pedro Neyra López y con voluntad opositora al peronismo naciente.

Un segundo grupo de publicaciones lo constituyen aquellas que priorizaban contenidos de índole educativo, como por ejemplo la revista *América* puesta en circulación en 1910 por el director de la escuela de varones Martín Lobo Herrera. O las que acentuaban la temática literaria, tal el caso de la revista *Rubén Darío*, fundada en 1916 por el también militante radical Alfredo Acebal, y del semanario *El Centinela* con el que Bruno B. Ceballos, entre 1918 y 1930, publicó sus poemas y reservó lugar a la nota social y a la controversia política. También con una centralidad en el contenido cultural y social, pero de carácter efímero, fueron las revistas *Azul y Blanco*, fundada y dirigida por el director del Colegio Sarmiento, Ramiro L. Suárez en 1929; *Frívola*, fundada por José Rodríguez en 1932. Más tarde aparecerían *América Literaria*, revista de carácter cultural que fundó y dirigió Arturo Quintanilla, y *La Biblioteca*, publicación que desde 1944 difundió particularmente la actividad cultural de la biblioteca popular "Bernardino Rivadavia" (Calvo, 1967).

Un tercer grupo lo constituyen las publicaciones que se dedicaron a abordar una actividad específica casi con exclusividad y tuvieron una relativamente breve existencia. Esos son los casos de la revista *Olimpia*, que apareció en 1924 con dirección de José E. Torres, y *Nuevo Mundo* en 1931, también con el mismo director, para informar sobre el deporte de Villa María y la región. O el caso en que se priorizaba el contenido humorístico, en clave satírica, como por ejemplo el periódico *El Percebe*, de 1913, o *La Nota*, aparecido en 1927 con dirección de Cándido García y *El Mosquito* que circuló a partir de 1937 con fundación y dirección de Rogelio Godoy. En este conjunto pueden inscribirse la prensa orientada a la promoción de la fe, tal el caso de *La Semana Católica*, aparecida en 1918; *Nuestra Causa*, que desde 1927 tuvo circulación como revista y luego mutó a periódico con dirección del Presbítero Juan Ferrari; y *Defensa*, semanario que inició sus actividades en 1938 con dirección de Melitón Pedraza.

Por razones que aquí no se analizan sólo muy pocos de todos estos periódicos tuvieron una existencia prolongada en el tiempo y aún así, los que lo hicieron registraron modificaciones en la propiedad, el nombre y la periodicidad de aparición, además de las transformaciones gráficas que la innovación tecnológica posibilitó. Entre ellos se destacan *Tercero Abajo*, que aunque fundado en 1907

desde 1929 fue propiedad del dirigente radical Salomón Deiver, y *Heraldo*, que nació *El Herald* en 1906 pero para la década de 1940 era diario de la tarde con dirección de Santiago Ruedi, dirigente que estaba trasvasando hacia el naciente peronismo. Con ejemplares de ellos editados en la primera mitad del siglo XX se configuró el corpus objeto de estudio.

Tercero Abajo: la mayor visibilidad para el conflicto político local

A partir del registro de la enunciación empleada en los medios analizados es posible identificar procedimientos discursivos que operan como una des/jerarquización de sus contenidos políticos, culturales y policiales. Importan estos mecanismos de asignación de sentido porque invitan al lector a hacer una mayor o menor valoración de su importancia al mismo tiempo que conllevan una propuesta de ordenamiento del mundo y sus sucesos. La interpretación de la ubicación espacial de las noticias y comentarios en un periódico impreso resultan entonces un nivel más de indagación en los significados atendiendo a la idea de que los modos de enunciar son tan relevantes como los enunciados. El periódico entonces, entendido como un dispositivo de enunciación con espacios que prometen mayor visibilización como tapa, contratapa y páginas impares, propone en cada ejemplar un Contrato de Lectura (Verón, 2004).

Tercero Abajo, en la década de 1910, presentaba ediciones de 4 páginas con una portada conteniendo sólo textos distribuidos en 5 columnas mientras que la contratapa era ocupada por avisos publicitarios con diseños que ocupaban 3 columnas. Por entonces, las noticias y comentarios se publicaban en orden sucesivo dentro de las columnas de manera que los textos se iban agregando con la sola separación de un título sin que hubiera ningún recurso gráfico que destacara un contenido en particular. En la jerarquizante página 3, podían ocupar 2 columnas avisos clasificados y publicidades, único contenido que solía implicar ilustración con dibujos de los productos anunciados. A la década siguiente, *Tercero Abajo* amplió sus ediciones a 10 páginas y produjo una inversión del ordenamiento de sus contenidos jerarquizando en la tapa una guía de profesionales y avisos publicitarios, aunque conservando la distribución en 5 columnas. En estos años 20, los comentarios y noticias se desatacaban con su inclusión en recuadros y con un desarrollo a dos columnas mientras que las publicidades, que ocupaban más páginas, además de la contratapa, comienzan a valerse cada vez más del recurso de la ilustración.

Los ejemplares relevados muestran que los contenidos políticos son jerarquizados con la publicación en la portada y un desarrollo ampliado en sucesivas columnas. Asimismo, dentro de esta particularidad, se establecen dos derivaciones: por un lado, que esos abordajes políticos corresponden a las actividades municipales y de facciones políticas de Villa María y la región, publicadas en primer orden, y de los gobiernos provincial y nacional, completando las columnas; y por otro, que la noticiabilidad política se focaliza, en ocasiones, en la figura del Jefe Político, autoridad designada por los gobiernos provinciales, con jurisdicción departamental, y encargado de administrar la policía. Tenemos así entonces que los contenidos de orden político y policial, por la singular estructuración burocrática del gobierno cordobés en ese momento, convergen en espacios altamente significativos de *Tercero Abajo*.

En relación a los contenidos vinculados con las artes es posible ubicar una mención tangencial del biógrafo instalado y las vistas programadas, en una noticia por el nuevo local del Bar Comercio, casi invisible en el extremo inferior de la quinta columna en la página 2 de la edición correspondiente al 11 de julio de 1907. También, en una noticia focalizada en la recaudación de fondos para el Hospital Pasteur, se refiere el programa con la actuación de la Orquesta Mozart y bailes realizados por «distinguidas niñas de nuestros círculos sociales», incluido en la sección «Ecos Sociales» en la edición del 20 de septiembre de 1925. Así es posible advertir que no hay en este periódico una regularidad ni una jerarquización en la publicación de contenidos culturales.

Para la década del 30 *Tercero Abajo* había incorporado la novedad gráfica de la fotografía, la variedad en la tipografía y ampliado la superficie redaccional a 6 columnas, aunque sus ediciones solían oscilar entre 8 y 12 páginas por cada ejemplar. En la portada, títulos, recuadros y fotografías contribuían a precisar las noticias conservando la exclusividad de los contenidos políticos locales, regionales y en ocasiones provinciales, con protagonismo del gobernador Amadeo Sabattini, dirigente que se proyectó desde Villa María. La contratapa también evidenciaba una modificación en los años 30 al prolongarse hasta esa zona el comentario político, configurando la sección «Balconeando la semana», y restando espacio a las publicidades y avisos de profesionales.

La continuidad de la temática política en la tapa se rompió a finales de esa década cuando *Tercero Abajo* comenzó a diversificar los contenidos en esa superficie jerarquizada. Allí, ya en los ejemplares de 1939, es posible registrar anuncios de presentaciones artísticas de las academias locales y resultados de carreras de caballos conviviendo con noticias policiales de tono trágico, como suicidios,

homicidios y accidentes de tránsito, sin que pierda centralidad la vigilancia sobre el Jefe Político y la policía que gobierna.

Ocasionalmente, y sin ninguna ubicación espacial constante, este periódico informaba en pocas líneas actuaciones de artistas locales o de la región en alguna velada a beneficio del Hogar de Ancianos o del Patronato de la Infancia (2/5/1936) o impulsadas por las propaladoras locales (25/9/1937). También, en vinculación con la farándula porteña, solía incluir breves textos anunciando los contenidos de la revista *Antena* con semblanzas y fotografías de las cancionistas que triunfaban en la radiodifusión (13/11/1937 y 11/6/1938). Además, sin constituir una sección con ubicación espacial fija, *Tercero Abajo* informaba la programación de los cines Capitol (3/4/1932), Alhambra (25/9/1937).

Ya en los años 40, el periódico *Tercero Abajo* había regularizado sus ediciones en ejemplares de 6 páginas y la portada estaba dominada por la inclusión de fotografías, la mayoría de ellas foto-retrato de dirigentes políticos y sociales de la ciudad y la región. Seguía distribuyendo sus contenidos en 6 columnas, aunque para destacar algún tema podía apelar a recuadros, tipografía tamaño catástrofe y al desarrollo en columnas dobles. La tapa continuaba operando como espacio privilegiado para la discusión política, matizada ahora con noticias sobre la segunda guerra mundial, el reclamo sobre tópicos de la vida urbana tales como el aumento del precio de la leche, falta de riego en las calles (27/1/1945), la poda del arbolado público (30/6/1945) etc., pero en ella también solían filtrarse avisos clasificados y de profesionales. Además, en la portada se seguían jerarquizando noticias policiales sobre hechos trágicos como los suicidios (9/6/45 y 1/12/1945), homicidios (24/2/1945), accidentes laborales (1/12/1945), condenas dictadas por la cámara del crimen local (9/6/1945), robo de candelabros en el cementerio (30/6/1945), etc., que compartían lugar con la invención de un calefón eléctrico en la ciudad (23/6/1945), la actuación musical de exalumnas en el patio del colegio Hermanas Rosarinas, la reforma de la calefacción de la sala de cine Odeón (30/6/1945) y la exposición de trabajos de alumnos de la academia de bellas artes del profesor Arborio (24/11/1945). Por estos años también algunas noticas publicadas en la portada se vinculaban con el fenómeno de la radiodifusión a partir del reclamo a las autoridades para la colocación de filtros en los automóviles para que no interfieran en la sintonía de las emisoras (29/12/1945). En la contratapa, durante estos años 40, se publicará la sección de comentario político, ahora renombrada «Balconeando la política», mientras que en la tapa se publicaba «Del mentidero político».

De *El Heraldo* a *Heraldo*: cambios en la empresa y en el producto

El Heraldo, en la década de 1920, era un diario de la tarde con ediciones de 10 páginas. Estructuraba su portada a partir de un titular principal, y en ocasiones dos, inscriptos en la mitad superior y abarcando el ancho total de la página. En la mitad inferior, la página se segmentaba en 5 columnas que contenían, independientes del contenido anunciado en el titular destacado, breves textos informativos. Estos escritos, de no más de dos oraciones eran cables de noticias de la agencia Havas y correspondían a sucesos ocurridos en distintas latitudes. Su ordenamiento en las columnas era el siguiente: primero las noticias de Buenos Aires, luego las de provincias argentinas y finalmente las de otros países. Sobre la parte inferior de alguna columna de la portada regularmente se incluía información con la cotización de cereales provista por un representante en Villa María de la firma rosarina Boero Hermanos & Cía (6/9/1928).

De esta manera, en *El Heraldo*, las noticias y comentarios referidos a acontecimientos de Villa María comenzaban a publicarse desde la página 2, cuya primera columna de la izquierda, y debajo de la nominación «Carpe Diem. Horacio» como identificación constante, aparecía el editorial con título propio, mayormente centrado en un asunto local y urbano. En las demás columnas que completaban la página 2, sin un ordenamiento ni clasificación, eran frecuentes las críticas a los concejales. También en ese espacio, con regularidad se publicaban noticias policiales tales como detenciones por ebriedad, riñas (3/12/1928) o trata de personas. Sobre esto, el periódico solía interpelar a la Jefatura Política porque no clausuraba prostíbulos, cuya ubicación *El Heraldo* precisaba a la vez que conjeturaba connivencia policial (27/9/1928).

Durante esos años 20, *El Heraldo* publicaba en su página 3, bajo el título constante de «Notas Breves», comentarios y noticias sobre la actividad política partidaria de Villa María. Había que avanzar hasta la página 9, en ediciones de 10 páginas, para encontrar información sobre actividades vinculadas al universo de la cultura, por ejemplo, el detalle de los *films* exhibidos en los cines Centenario y Coliseo. Como estos contenidos se incluían en la sección «Sociales», los datos de las películas acompañaban la información referida a las familias que asistían a las salas en las proyecciones nocturnas. También como una invariancia se registra que en esta página 9 se publicaban reuniones y festejos de las academias de disciplinas artísticas con estudiantes (27/9/1928).

En el año 1929, con el cambio en la propiedad, dirección y nombre, también ocurrieron modificaciones en la composición gráfica del periódico, y por consiguiente, en el dispositivo de enunciación. Desde enero de ese año su nombre

fue *Heraldo*, diario de la mañana que comienza a dirigir el médico Sebastián Figueroa. La información política local pasó a ser más frecuente en la portada, espacio desde donde, por caso, criticaba a la prensa colega por bromear con el Día de los Inocentes (29/12/1929) o publicaba rumores de renuncia del Jefe Político (31/12/1929).

La página 2 conservó el espacio para el editorial «Carpe Diem» y las interpelaciones polémicas a las autoridades municipales, sin nombrarlas, y a los otros periódicos, como es el caso de la respuesta a una crítica que le hizo «el órgano grandote» (se refiere a *Tercero Abajo*, propiedad y dirección de Deiver, al que ubica como funcionario provincial y, por consiguiente, su periódico subvencionado). Primero *Heraldo* había recogido del diario *Córdoba* el señalamiento de que *Tercero Abajo* disfrutaba del beneficio del teléfono gratis (23/3/1929).

La publicación de comentarios sobre el debate político también se prolongaba en la página 3 mientras que algunos textos breves, pero ricos en adjetivaciones, sobre la actuación policial encontraban visibilidad en la también jerarquizante página 5. Por ejemplo, de los uniformados dice que son «azotes barba azules de la hora, valientes apaleadores de hombres indefensos» (23/3/1929).

La contratapa, en ediciones de 10 páginas, siguió conteniendo la sección «Vida Social», incluyendo información sobre espectáculos tales como actuaciones del circo Ferrari, la proyección de películas o el estreno de obras en el Cine Teatro Centenario (19/8/1929). También como noticias culturales podrían considerarse las regulares publicaciones, dentro de una sección llamada «La Voz del Aire», sin ubicación espacial fija, que detallaba la programación de las radioemisoras porteñas.

Para la década del 30, *Heraldo* consolidó la transformación de su portada a partir de diversificar los temas que allí jerarquizaba. Por esos años, convivirán en la tapa noticias de alcance local, internacionales, etc. y de temáticas como los espectáculos de carnaval, la controversia política, los hechos policiales, estos últimos unidos, regularmente, por los cuestionamientos al Jefe Político (4/7/1936 y 7/7/1936). Así es que *Heraldo* publicó en tapa el suicidio de un joven por desavenencias amorosas (8/3/1933), el anuncio sobre la actuación de un guitarrista en el Palace Hotel (14/3/1933), versiones sobre la resolución del caso Ayerza (24/3/1933) y el reclamo a las autoridades por mal estado de calles de tierra, veredas y cercas (8/7/1936). También el debate político fue jerarquizado por *Heraldo* constituyendo una sección llamada «Saldo y Retazos» con comentarios de ese tópico, en ocasiones, publicados en la portada (16/7/1936, 27/7/1936 y 28/5/1940).

Asimismo, la transformación pasó por los recursos gráficos con variaciones en los títulos, tamaños de letras y la inclusión de recuadros.

Como contenido cultural, sin una ubicación espacial fija, pero alternando entre páginas 2 y 3, *Heraldo* solía incluir una síntesis de los principales artículos de las revistas *El Hogar* (7/7/1936 y 14/7/1936) y *Mundo Argentino*, bajo el título general y recurrente «Periodismo». También sin una página determinada solía incluir noticias breves sobre hechos curiosos de la industria del cine bajo el título «Sucedió en Hollywood» y con la firma de Leroy March (3/7/1936).

Ya en la década de 1940, *Heraldo* también destinará buen espacio de su portada a las noticias sobre la segunda guerra mundial, manteniendo la diversidad temática que convertía a la tapa en una vidriera al acontecer local. La actualidad política siguió siendo jerarquizada en la primera plana, sin dejar de incluir también noticias y comentarios sobre actividades culturales, sucesos policiales y sentencias judiciales. También la discusión política era subrayada a partir de su inclusión en la contratapa, ya sea para referir los desacuerdos entre los dirigentes o interpelar al gobierno municipal por temas como el estado de las calles o sobre medidas del gobierno nacional que afectaban a la ciudad, por ejemplo, la rendición de cuentas por parte de fraccionadores de vinos y otros alcoholes, la regulación de la promoción de ventas de productos a partir de premios (8/1/1944) o el abastecimiento de nafta para turismo (10/1/1944).

La fuerte jerarquización del tópico político de comienzos de los años '40 es correspondiente con la crisis en el radicalismo que provocó el triunfo de Salomón Deiver, también director del periódico *Tercero Abajo*, y el regreso al llano del exgobernador Amadeo Sabattini, residente a partir de entonces en Villa María. Por esos primeros años, *Heraldo* destacará en sus espacios más visibles los cuestionamientos al entrante intendente Deiver y las muestras de reconocimiento al saliente intendente Seydell.

El comentario político local tuvo un espacio constante en la página 2, en una sección denominada «Villa María en Viñetas». Allí, en una doble columna, *Heraldo* interpretaba el parecer ciudadano a partir de, por ejemplo, la radicación en Villa María de Sabattini (6/5/1940), la ausencia de efectos económicos en la ciudad del nuevo gobierno provincial (14/5/1940) o el peligro que los films proyectados en los cines exalten a los delincuentes (10/5/1940). Las noticias y rumores sobre la actividad partidaria y del gobierno se prolongaban por las páginas 3 y 5. En el caso de los hechos policiales, podían alcanzar la portada cuando se trataba de un suceso grave pero luego carecían de una sección y ubicación que los hiciera fácilmente visibles.

En relación a las noticias referidas a actividades culturales en *Heraldo* seguían siendo mínimas, sin una ubicación constante y concentrándose en la industria cinematográfica, por ejemplo, la obligación de emitir un noticiero nacional en las proyecciones de los cines del país (7/1/1944). Sí tenía un espacio destacado en la página 3 la sección «Sociales» que incluía noticias breves sobre «reuniones danzantes» y «bailes» y la programación de los cines Monumental y Alhambra, compartiendo el espacio con noticias de compromisos, casamientos y viajeros (10/1/1944). Fue a fines de la década del '40 que se configuró una sección «Espectáculos», regularmente en página 6, con la programación de los cines Monumental, Gran Rex y Odeón.

Conclusiones

Tercero Abajo propuso durante la primera mitad del siglo XX a su lectorado un contrato de lectura basado en la centralidad del debate político, cuyos contenidos se explayaban a lo largo del periódico, aunque cobraban mayor visibilidad en la portada y en la contratapa. Esa inclusión jerarquizadora se complementaba con recursos gráficos tales como las fotografías de los protagonistas, recuadros y el tamaño de las letras. Derivado de ese movimiento discursivo, la relación colaborativa o competitiva que el medio adoptaba respecto del Jefe Político hizo, en el largo período relevado, que aspectos policiales también fueran abordados desde la tapa de *Tercero Abajo*. Luego, conforme avanzó el siglo XX y ya bajo dirección de Salomón Deiver, este semanario comenzó a publicar en la tapa hechos policiales trágicos en combinación con otras temáticas menos graves o duras. En el caso de los contenidos asociados con las prácticas culturales o las bellas artes, no fueron informados en espacios jerarquizados ni ocuparon mayor desarrollo en columnas ni fueron regulares en su publicación.

Por su parte, *El Herald* presenta una transformación más clara en su composición y, por consiguiente, en el modo de proponerse para su lectorado, a partir del cambio en la propiedad, dirección y nombre a partir del año 1929. Antes de esa fecha, relegaba los contenidos locales de la portada a partir de mostrarse condicionado a las noticias suministradas por la agencia Havas. El contenido político implicaba regulares cuestionamientos a las autoridades municipales, aunque mayormente sin nombrarlas, y desde un espacio editorial. También en este periódico, la crítica a quienes ocuparan la Jefatura Política Departamental se concentraba en la administración de la policía y en la demanda de mayores controles a las apuestas ilegales, la trata de personas, entre otras. Las actividades culturales, ya cuando pasó a ser *Heraldo*, siguieron teniendo un abordaje mínimo,

en la penúltima página, y refiriendo programaciones de cines en una sección de «Sociales» que incluía además datos sobre familias, reuniones y festejos de las academias. Sería en las décadas del '30 y '40 que la tematización de la política alcanzó páginas de alta visibilidad, incluyendo la vigilancia sobre el Jefe Político, mientras que las noticias sobre el mundo del cine y la radio fueron ganando lugar hasta cristalizarse en una sección de «Espectáculo».

Referencias

Calvo, B., Pagani, D. y Fernández Núñez de Olcelli, O. (1991) *Historia de la literatura de Villa María 1882 -1990*. Villa María, Argentina: Municipalidad de Villa María.

Calvo, B. (1989). *Historia de Villa María y sus barrios*. Villa María, Argentina: Ediciones Municipalidad de la Ciudad de Villa María.

Calvo, B. (1967). Esquema para un estudio de la historia del periodismo de Villa María. En *Plan de desarrollo de la ciudad de Villa María*. Villa María, Argentina: Centro de documentación e información educativa.

Verón, E. (2004). *Fragmentos de un tejido*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa.

Corpus

Periódico *Tercero Abajo* ediciones desde 1907 hasta 1948.

Periódico *El Heraldo* ediciones desde 1928 hasta 1929.

Periódico *Heraldo* ediciones desde 1929 hasta 1948.